



Una visitante es testigo de la influencia de Coco Chanel en los ballets rusos.



FOTOS: ALMEIDA Varias de las piezas de la parte de la muestra que puede visitarse en la Casa Lis.

El Diaghilev más “innovador”

SU BAILARÍN PREDILECTO, LAS ESCENOGRAFÍAS Y LA INFLUENCIA DE COCO CHANEL EN LOS BALLETS SON LOS EJES DE LA MUESTRA EN LA HOSPEDERÍA

MÓNICA SÁNCHEZ GATO

Por qué Diaghilev triunfó en Europa si no fue músico ni bailarín? La respuesta es muy sencilla. Pedro Pérez Castro, director de la Casa Lis, y uno de los comisarios del proyecto más delicioso del centro de art nouveau y art déco, aportaba la clave: “Consiguió que su compañía fuera el mayor acontecimiento cultural”. Y el origen “está aquí”, detallaba ayer en la Hospedería Fonseca, el otro escenario de esta exposición única (“inédita en Europa”) que demuestra “que los ballets rusos influyeron en las criselefantinas, en la moda y en el art déco”.

Una foto gigante de Coco Chanel recibe al visitante: ella diseñó los trajes de *Le train bleu*, pero además pagó el ballet, se comprometió enseguida y hasta el fondo con aquella gesta maravillosa. Escasos metros más allá contemplamos a la precursora de la danza moderna, Isadora Duncan. Ambas forman parte de la espectacularidad de los montajes representados en los teatros imperiales de la Rusia zarista que rescata la sala, las *premieres* de genios como Rimski Kórsakov y las novedosas puestas en escena de teatros privados como el Mámontov, considerado el germen de los ballets rusos del homenajeado.

Todo se exhibe en la Hospedería junto a vestuarios y escenografías que autores como Benois, Goncharova, Anisfeld o Golovin crearon. Sadko, L'Oudiseu de feu o Le Pavillon d'Armide ejercieron influencia en los artistas del momento. Como muestra vemos las criselefantinas de Chiparus provenientes de colecciones privadas o una colección de dibujos que son buena muestra de la vanguardia rusa. Esta exposición, con recorrido turístico (de La



Vestuario para Pavillon d'Armide (1909), obra de Alexandre Benois.



The girls, una pieza de bronce firmada por Chiparus Demetre.



De derecha a izquierda, Pérez Castro, Mañueco, Surikov, Hernández y Ramos, en Fonseca.

La Casa Lis, el otro escenario, exhibe un apartado dedicado a 'El Gallo de Oro' y textiles de Bakst

la Embajada de Rusia en España, Alexander Surikov, quien manifestaba en este año dual España-Rusia que esta muestra (hasta el 29 de enero) tiene un “carácter sim-

bólico”. Destacó el carácter “innovador” de Diaghilev, “un ejemplo de persona que se abre a nuevos horizontes”.

El recorrido finalizó en la Casa Lis, donde reside temporalmente la otra parte de la exposición (se desgranaba hace unos días). Allí se ven textiles originales de Léon Bakst y algunas esculturas procedentes de colecciones privadas rusas. La sección final se centra en *El gallo de oro* y su versión rusa primigenia, toda una novedad para el espectador occidental. ■